

## LA MÁSCARA AZUL, por Joaquín DICENTA.

Bajo el calcetín de seda azul, lustroso y eructante, se dibujaban las curvas venusinas del muslo. Encasos marfilíneos caían sobre la redonda pantorrilla. A la mitad de ella tropataban las botas celestes, ceñadoras de un breve pie, más breve aún por los altos tacones Luis XV. Sin moda precisa, pero de airoso y gallardo corte era la entrechupa y justillo que se apretaba contra el cuerpo gentil, eclesiásticos sus juveales atractivos: como espuma en ola temblaban los encasos blancos sobre las turberas del pecho, y por entre los que en el cuello se acaracolaban, surgía la cabecita pelinegra, iluminada por una sonrisa granujosa y por dos ojos retadores.

Era una cabecita madrileña, entre larga, cubierta de gozadoras pálidencias, los ojos iban y venían como pájaros cautivos, austoso, de volar tras los retorcidos pestañas; la nariz se revolvía, dilatando sus ventanillas de transparencias color rosa, la boca grande, sonreía, más que por sonreir, por enseñar los dientes albos, fuertes, puntiagudos; aquellos dientes, al brindar la caricia, amagaban el mordisco. Las negruras del pelo ponían marco justo a esa fisonomía rufiana y sensual.

Iba disfraz el de la máscara. Yo, al verla cruzar presurosa la calle de Alcalá, huyendo la nieve que el viento frío de la noche empujaba contra la tierra, busqué con mis ojos el coche que la transportara a tal sitio desde su vivienda lujosa. Hasta imaginé en ella una gran dama, que por capricho o refinamiento iba a enfangarse en un baile cualquiera, entre la canalla bailadora, imitando a las antepasadas que ilustraron con sus escándalos las cortes de Carlos IV y de Fernando VII.

No había coche alguno en las proximidades. La máscara del lujo disfraz tenía a pie, hollando

con sus pies menudos, calzados por las altas botas Luis XV, la nieve menuda, que al deshacerse en agua, convertía el piso en un fangal.

Con tan elegantes arreos y tan delicada figura, iba a pie la máscara azul, envuelta por los remolinos de la nieve, azotada por el aire de hielo que gruñía hostil en el espacio.

A pie iba, no envuelta en abrigos de pieles que la defendiesen contra el frío, ¡Abriga!... Si concedemos honores de tal a una toquilla rota, que se recogía contra los hombros de la máscara, abrigo llevaba ella. Si no, iba a cuerpo, con la redonda pierna al aire y el desnudo cucito entregado a las caricias de la nieve; así iba por la ancha calle de Alcalá, camino del teatro de la zarzuela, de par en par abierto a baillarines y curiosos.

Máscara graciosa, elegante, máscara azul, yo forjaba para ti una leyenda, una fantasía. En ella eres tú busca placeres señorial, dama harta de manjares insípidos, que se decidía a buscar los manjares fuertes entre vapores de alcohol barato y de perfumes bechitriles.

No. Tu leyenda es otra. Triste leyenda, que consiste en dejar manzana y ropa de diario en una tienda de disfraces, en echarle rico traje de seda azul y encaminarte a cuerpo, con la toquilla rota por único abrigo, al pardiseo de unos duros que te ofrecen un borracho en trueque de tu sonrisa granuja y de tus ojos retadores.

¡Bien se disfrazan la miseria y el hambre en los días de Carnaval!

¡Grandes artifices de máscaras son ellos!... No era fácil de reconocerlos bajo aquella imagen jocundil, tras aquél traje de brilladora seda azul.

Y la máscara azul se fué alejando lentamente: y antojásceme ella, a la distancia, un cacho de cielo desprendido, que la nieve del cielo iba ensudariando poco a poco...

miliares. Las Partidas y el Fuero Real se ocupan de los correos.

El período de arrendamiento lo inició Isabel la Católica. Francisco de Taxis, organizador del correo en Alemania, implantó su sistema en España el año 1500. Don Felipe y doña Juana firmaron con él un convenio para el servicio postal entre los Países Bajos y las cortes de Alemania, Francia y España, y le concedieron el cargo de Correo mayor de Castilla. Los Taxis o Tassis administraron el correo hasta 1622, año en que por la trágica muerte del conde de Villamediana, don Juan de Tassis, pasó aquel monopolio a la Casa de Oñate; de ella al marqués de Monte Sacer, y de éste a don Juan Francisco Goyeneche, hasta que en 1720 entra la historia del correo en España en su tercer período de administración directa por el estado.

La vida aislada es incompatible con la civilización.

Por eso, seguir la historia de ésta es trazar la historia del correo. En España divide ésta en tres períodos: de formación, llamado del correo de la corona; el del arrendamiento del correo y el de la administración directa por el estado.

El correo español nace en Cataluña. En 1166, Pedro Marenus organiza los "troters". Don Jaime el Conquistador, Pedro el Cerebral, tienen sus mensajeros. Los "troters" forman una cofradía bajo la advocación de Nuestra Señora de la Guía en la capilla llamada de Marenus, del nombre de su fundador. Esta forma de correo religioso pasa de Barcelona a Valencia y a Sevilla, en 1417, Alfonso V de Aragón dicta unas ordenanzas de correos y otras en 1445 los concellos de Barcelona, en las que se establece el pago previo. Se adelantaron estas últimas ordenanzas en veinte años a las de Luis XI de Francia tenidas generalmente por las primeras.

La Universidad de Salamanca tenía quince arrieros que gozaban de su fuero para que prestaran el servicio de correos entre los alumnos y sus fa-

Campomanes, Floridablanca, Arce, Grimaldi Wall, Villarías, Espinalt, hacen progresar notablemente la institución. Las Ordenanzas generales dictadas en 1791, se incluyeron en la Novísima Recopilación.

La Unión Postal Universal con su oficina central en Berna, comenzó a

**CRANZANO**  
VERMOUTH

### La historia de una rana

Un día, hace treinta y siete años, la señora Galvani, esposa de un médico de Bolonia, se resfrió. Fue un resfío febril. Gracias a esa irritación de los bronquios tenemos hoy pilas eléctricas, el teléfono, la telegrafía sin hilos, que se deslizan silenciosamente a través del espacio para proporcionarnos diversidad, etc.

La señora Galvani tomó para curarse el resfío un caldo caliente de ranas. Ella misma había despojado a los pequeños animalitos. La casualidad quiso que dos metales diferentes se pusieran en contacto con los músculos puestos al descubierto. Una rana se contrajo. Extrana la señora Galvani actividad del hecho a su marido. El sabio reflexionó, repitió la prueba y, poco a poco fué descubriendo fenómenos que se han ido desarrollando poderosamente hasta nosotros.

Es cierta esa anécdota de un buen hogar? ¡No sabemos nada o casi nada! Pero lo que si es más seguro es que las experiencias de Galvani en las ranas, continúan haciendo progresos revolucionando al mundo.

A raíz de esos descubrimientos las imaginaciones se exaltaron. Hasta se llegó a sostener que la

regir de una manera regular en primero de julio de 1879. Desde 1850 se hacían intentos para unificar en todos los países el servicio postal.

### Sueños mortales

Algunos sueños que bien pudieran llamar pesadillas, han sido causa de la muerte del que los soñó.

No hace mucho soñó una muchacha que su novio la había abandonado y desesperada con el sueño abrió la ventana y se arrojó a la calle, quedando tan mal herida que murió a los pocos días.

vida no era más que un fenómeno eléctrico, que la humanidad era electricidad... Pronto hubo que abandonar esas teorías que no respondían sobre nada seguro... ¡Pero he aquí que ahora se vuelve a eso! Y, con el progreso, empiezan ya a bursarse en aigo.

En un discurso pronunciado con motivo de la reapertura de la escuela de psicología, M. Daniel Berthelot, de la Academia de Ciencias, se ha arriesgado—¡con muchas precauciones, claro!—por ese terreno aún moveídico de las hipótesis.

Ha recordado M. Berthelot que, en 1897, Branley señalaba ya "las similitudes de las propagaciones de la onda nerviosa y de la onda eléctrica".

¿Por qué no ha de haber—se pregunta M. Berthelot—ondas psíquicas? ¿Por qué un cerebro no podría ser a la vez emisor o receptor de ondas psíquicas?

Tales son las cuestiones apasionantes y misteriosas que la ciencia prudente plantea hoy sin resolverlas. Ya es enorme, que sin la apariencia de absurdo, se las pueda plantear. Según parece la reina de Galvani no habrá concluido de dar sorpresas.

En otra ocasión un marido soñó que su mujer, después de haber matado a sus dos hijos se había suicidado. Desmido se levantó y con la navaja se empezó a dar tajos. Despertó y no tardó mucho en sucumbir a consecuencia de las heridas.

Un boticario soñó que por equivocación había bebido una poción venenosa; se levantó de la silla en donde se había dormido y tal impresión de realidad le cansó que entró en la botica y se administró una dosis de contraveneno, pero como no había tal veneno los efectos del remedio fueron fatales para el farmacéutico que murió en medio de los mayores sufrimientos.

Dos comisionistas de comercio que viajaban juntos tuvieron una noche en el hotel una discusión aclarada a consecuencia de la cual uno de ellos soñó que su amigo le iba a asesinar y hasta creyó sentir las manos de su compañero agarrándole la garganta para estrangularle. Saltó de la cama, fué al cuarto de su compañero y atacó tan violentamente a su inocente e imaginario enemigo, que el infeliz estuvo a pocos dedos de la muerte.

**IHAGA FORTUNA!**  
5 INDUSTRIAS DE GRAN PORVENIR Y RIQUEZA

Al alcance de cualquier persona. ¡Han Enriquecido a miles!

Datos completos en los siguientes libros ilustrados:

MANUAL DE AVICULTURA \$ 1.20	INDUSTRIA LECHERA . . . . . \$ 1.50
ALBUM DE AVES, en colores . . . 1.00	CONSERVACION DE FRUTAS . . . . . 2.00
LA CRIA DE ABEJAS . . . . . 0.50	La colección completa por . . . . . 5.00
OFERTA LIMITADA.	
ESCRIBA EN SEGUIDA.	

Remítase giro postal al Gerente de la EXPOSICION "EXCELSIOR" - Belgrano 499, Bs. Aires